

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Libertad sin ira

I. V.

Hablar de delitos de opinión en lugar de delitos de odio, o de preso político refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y de paso arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19, evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso: transformar la realidad y fagocitar el sentido común.

***Puntuar
de otra
forma***

La Razón, 26.02.21, 5

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hablar de delitos de opinión en lugar de delitos de odio, o de presos político refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y de paso arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19, evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso: transformar la realidad y fagocitar el sentido común.

Hablar de “delitos de opinión” en lugar de “delitos de odio” —o de “preso político” refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y[,] de paso[,] arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19— evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso: transformar la realidad y fagocitar el sentido común.

1) Proponemos entrecomillar las palabras citadas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hablar de delitos de opinión en lugar de delitos de odio, o de presos político refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia.

Hablar de “delitos de opinión” en lugar de “delitos de odio”, o de “preso político” refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia.

Según la normativa, “las comillas sirven para enmarcar la reproducción de palabras que corresponden a alguien distinto del emisor” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 380). En nuestro texto se trata de citas parciales o selectivas, que no constituyen oraciones con sentido completo. Además de delimitar y diferenciar las citas dentro del texto propio del redactor, las comillas facilitan su captación visual.

2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso encabezado por *o* (inciso coordinativo). Reproducimos ambas versiones:

Hablar de delitos de opinión en lugar de delitos de odio, o de presos político refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y de paso arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19, evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son...

Hablar de “delitos de opinión” en lugar de “delitos de odio” —**o de “preso político” refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y, de paso, arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19**— evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso...

Según la normativa, los incisos coordinativos (secuencias encabezadas por las conjunciones *y, e, ni, o, u*), se presentan, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar”, y que normalmente se aíslan entre comas (*Ortografía...* 2010: 325).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Creemos aceptable aislar como inciso el sintagma *de paso*. Reproducimos ambas versiones:

... quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y de paso arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19.

... quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y[,] **de paso**[,] arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19.

Según la norma, “debe escribirse coma delante o detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, e, ni, o, u] si inmediatamente antes o después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Hablar de delitos de opinión en lugar de delitos de odio, o de presos político refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y de paso arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19, evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso: transformar la realidad y fagocitar el sentido común.

Hablar de “delitos de opinión” en lugar de “delitos de odio” —o de “preso político” refiriéndose a quien incita a la sociedad a utilizar la violencia y, de paso, arruinar a hosteleros y comerciantes, por si aún no ha conseguido hacerlo drástica y suficientemente la Covid19— evidencia que la manipulación y la perversión del lenguaje son capaces de lograr algo tan dramático como peligroso: transformar la realidad y fagocitar el sentido común.

OTROS EJEMPLOS

1) De incisos coordinativos entre rayas por puntuación interna

Después del fracaso relativo de la nueva versión de “Mulán”, estrenada en Disney+ con un precio de 21,99 euros por sesión, y del éxito crítico y de público que fue “Soul”, subida a la herramienta de “streaming” sin coste adicional para sus abonados el día de Navidad, la Casa del Ratón tenía entre sus manos un dilema complicado [...].

(M. G. R.: “Raya, Disney sigue...”. *La Razón*, 05.03.21, 57).

Después del fracaso relativo de la nueva versión de *Mulán*, estrenada en Disney+ con un precio de 21,99 euros por sesión —y del éxito crítico y de público que fue *Soul*, subida a la herramienta de *streaming* sin coste adicional para sus abonados el día de Navidad—, la Casa del Ratón tenía entre sus manos un dilema complicado.

Los traductores españoles de los años setenta y ochenta, y aquí es imposible no referirse al gran trabajo de editoriales como Anagrama, Lumen o Tusquets, son la primera generación de traductores profesionales *modernos* en nuestro país, que conocen bien el idioma de origen y reproducen con minuciosidad e integridad el significado de la frase.

(J. C.: “Un Vonnegut...”. *El País-Babelia*, 27.02.21, 3).

Los traductores españoles de los años setenta y ochenta —y aquí es imposible no referirse al gran trabajo de editoriales como Anagrama, Lumen o Tusquets— son la primera generación de traductores profesionales *modernos* en nuestro país que conocen bien el idioma de origen y reproducen[,] con minuciosidad e integridad[,] el significado de la frase.

Texto de difícil sintaxis

Con la paradójica naturalidad con que la trata siempre lo trascendente, y acariciando una vez más las palabras con las que se cuestiona las conquistas de nuestro acelerado mundo tecnológico[,] de la mano de su delicado y cauteloso estilo, Ishiguro evoca aquel prodigio del Prometeo moderno que concibió Shelley [...].

(J. A. M.: “Y ellos, ¿cómo nos ven?”. *El País-Babelia*, 13.03.21, 6).

Con la paradójica naturalidad con que la trata siempre lo trascendente —y **acariciando una vez más las palabras con las que se cuestiona las conquistas de nuestro acelerado mundo tecnológico, de la mano de su delicado y cauteloso estilo**—, Ishiguro evoca aquel prodigio del Prometeo moderno que concibió Shelley.

Con la paradójica naturalidad con que la trata siempre lo trascendente —y **acariciando una vez más las palabras con las que se cuestiona las conquistas de nuestro acelerado mundo tecnológico**—, de la mano de su delicado y cauteloso estilo, Ishiguro evoca aquel prodigio del Prometeo moderno que concibió Shelley.

2) De inciso coordinativo entre rayas por longitud o complejidad

Ahora bien, después de su paso por Onda Cero, al próximo que me diga que en el gobierno de coalición todo va como debe *de ir y que las diferencias de criterio entre los ministros socialistas y los de Podemos son normales y no afectan para nada a la unidad de propósito, le reto a un duelo porque consideraré que me toma por un idiota.

(A. S.: “No tengo mucho tiempo...”. *La Razón*, 19.03.21, 21).

Ahora bien, después de su paso por Onda Cero, al próximo que me diga que[,] en el gobierno de coalición[,] todo va como debe ir —y **que las diferencias de criterio entre los ministros socialistas y los de Podemos son normales y no afectan para nada a la unidad de propósito**—, le reto a un duelo porque consideraré que me toma por un idiota.

